Habiendo explicado cuales son las variables latentes que usaremos en nuestro modelo de regresión beta para explicar el poder de los Estado de acuerdo al Índice de Poder Mundial (WPI, en inglés), se procederá a explicar cuáles son las variables o indicadores que conforman a las primeras mencionadas.

En primer lugar, dentro de la variable de ambiente apto se ha decidido mantener a los mismos indicadores usados en Índice de Competitividad ya que no se poseían datos para incorporarlos a esta latente. Por lo tanto, los indicadores que conforman este factor son “Instituciones” (mide el desempeño del gobierno en materias como seguridad y derechos de propiedad), “Infraestructura” (captura la calidad y la extensión de infraestructura de servicios públicos y transporte), “Adopción de tecnologías de información y comunicación” (difusión de ciertas ICT) y “Estabilidad Macroeconómica” (mide la sostenibilidad de la política fiscal y el nivel de inflación de determinado país).

La siguiente variable creada fue la de democracia a partir de los indicadores propuestos por el Índice de Democracia de “The Economist”, no obstante se omitió uno que es “Funcionamiento del gobierno” ya que coincidía en lo que se buscaba medir con el indicador de “Instituciones” del Índice de Competitividad. Aparte de ello, todos los demás componentes (“Pluralismo y proceso electoral”, “Participación Política”, “Cultura política” y “Libertades Civiles”) quedaron intactos y se procedió a realizar un análisis confirmatorio con ellos.

La tercera latente llamada Capital Humano fue tomada del Índice de Competitividad y, por tanto, usamos ambos indicadores que se proponía por este, que son “Salud” (de hecho mide el promedio de expectativa de vida que existe en el país) y “Habilidades” (captura el nivel general de habilidades de la fuerza de trabajo, así como la cantidad y calidad de la educación). Este es uno de los factores que posee la menor cantidad de indicadores para ser creado.

Otra latente creada es la de Mercados y es la que posee la mayor cantidad de indicadores, sumando un total de diez. Dos de ellos están relacionados con la alta tecnología y son “Exportación de altas tecnologías” y “Porcentaje de Alta Tecnología dentro de la Manufactura Anual”. Se consideró importante incluir estos indicadores ya que, como se mencionó en nuestra sustentación teórica, el grado en el que los Estados dedican gran parte de su economía a la manufactura y exportación de tecnología avanzada puede influir en el poder de los Estados. Los siguientes tres indicadores están relacionados a la exportación de recursos energéticos y se ha considerado analizar a tres de ellos que son vitales en el siglo XXI: electricidad, gas natural y petróleo. Estos reemplazaron al indicador de “Tamaño de mercado” del Índice de Competitividad que también medía, entre otras cosas, el valor de las exportaciones. Sin embargo, se prefirió usar datos concretos sobre exportación de recursos ya que las otras variables medidas por el indicador eliminado están relacionadas con el consumo y este no ha sido sustentado teóricamente en este trabajo.

Los otros indicadores usados para crear este factor son el “Mercado Laboral” y “Mercado de Productos”, ambos originales de la latente creada por el Índice de Competitividad. Se consideró pertinente mantenerlas ya que están relacionadas con la flexibilidad laboral y el campo parejo y justo para el crecimiento de la productividad. El siguiente indicador está relacionado con la “Tasa de Crecimiento Industrial” que permite que los mercados del Estado puedan mejorar tanto internamente como en comparación a los externos.Finalmente, los indicadores de “Sistema Financiero” y “Dinamismo de negocios” también se mantuvieron ya que el primero mide la disponibilidad de crédito y seguros, así como la estabilidad del sistema, mientras que el segundo captura la capacidad del sector privado para generar y adoptar nuevas tecnologías para organizar de mejor manera el trabajo.

Por último, el último factor creado es sobre la innovación tecnológica y está conformado por dos variables: “Artículos científicos producidos anualmente” y “Cantidad de Investigadores por cada millón de habitantes”. Ambos indicadores permiten entender la innovación tecnológica y la producción de conocimiento.

Asimismo, para el modelo de la regresión beta se incluirán las variables de gastos militares realizados por el Estado tomando como referencia a su PBI y la inversión extranjera realizada hacia el exterior. Ambos son indicadores importantes que influyen en el poder de los Estados según la teoría revisada. Están siendo tomados por separado ya que no pudieron ser insertadas dentro de las latentes ya mencionadas.

Respecto al análisis confirmatorio, sólo 3 variables no se adecuaron a su factor respectivo al manifestar un p-value mayor a 0.05. Estos son la Tasa de Crecimiento de Industrial y la exportación de petróleo respecto al factor de mercados con un p-value de 0.7, y el de artículos científicos producidos anualmente respecto al factor de innovación tecnológica con un p-value de 0.08, aunque este último caso no es tan desalentador ya que no están tan lejos del 0.05 y se mantiene dentro del 0.1.

Con estas variables se procedió a realizar la regresión beta ya que nuestra dependiente está medida en una numérica porcentual. Se halló que el ambiente apto si es significativo con un p-value de 0.01 redondeando a 2 cifras decimales y posee un sentido positivo. Continuando con el capital humano, se halló que este factor también es significativo con un p-value de 0.05 pero lo intrigante es que este posee un sentido negativo, contrario a lo que mantiene la teoría y nuestras hipótesis. La siguiente latente, “Mercados”, también es significativa según el modelo realizado con un p-value de 0.00 aproximado y sorprendentemente también posee un sentido negativo contradiciendo lo que se tenía propuesto en un inicio. Respecto a la innovación tecnológica, esta también es significativa con un p-value de 0.01 y posee un sentido positivo, en este caso la hipótesis se confirma como se tenía pensada en un inicio. La variable de democracia no resultó ser significativa al momento de explicar nuestra variable dependiente (p-value de 0.80) y, curiosamente, posee un sentido negativo, es decir, mientras más democrático sea un Estado reducirá su posición en el WPI. Otra variable que tampoco resultó ser significativa es la del gasto militar, al manifestar un p-value de 0.50 y posee un sentido positivo respecto a la variable dependiente. Finalmente, la variable de inversión extranjera directa resultó ser la más significativa con un p-value de 0.00 y posee un sentido positivo, por lo que si va acorde a nuestra hipótesis inicial.

Este modelo deja varias preguntas a responder, sobre todo con aquellas variables que poseen un sentido contrario al propuesto inicialmente. Por ello, se decidió realizar el modelo nuevamente, pero esta vez sin las variables que salieron no significativas para saber si cambiaba la significancia y el sentido de las restantes. En este nuevo modelo, las variables se permanecieron significativas y de hecho aumentaron respecto al anterior modelo, así como el sentido se mantuvo de la misma manera que en el modelo anterior, es decir, ambiente apto, inversión extranjera e innovación tecnológica poseen un sentido positivo mientras que capital humano y mercados se mantienen negativas respecto a la variable dependiente WPI.